

LA VIDRIERA DEL CONSIGNATARIO

Si todo lo que tengo, si estos libros desaparecen, si no corre la tinta, habrá que atribuirlo al clima, a la proximidad del mar por donde los barcos pasan con sus insignias y sus nombres pintados en la tarjeta de visita de esloras; si los extravía el viento o los esparce la desidia, si esto sucede con El baile folklórico, que lleva unas lindas láminas en color, o con la Antología de León Felipe que encontré en aquella sucia librería del mulato; todos estos libros que se salvaron del ciclón, y cómo se reproducen ante el espejo juntando el borde de sus portadas, temerosos de separarse en cualquier tinglado del muelle de un puerto desconocido: cerremos más fuerte los ojos y juguemos a la gallina ciega con la niña del aduanero, y miremos después alejarse el buque en la neblina y no pensemos más en la gran tarjeta de visita que vi volar entre las gaviotas tontas que le despedían...

El modo de vida de los habitantes de este tipo de viviendas, al no ser en absoluto, a la par de las viviendas de tipo normal, es la consecuencia del tipo de vida que se lleva en las zonas de tipo normal. Los habitantes de este tipo de viviendas, al no ser en absoluto, a la par de las viviendas de tipo normal, es la consecuencia del tipo de vida que se lleva en las zonas de tipo normal. Los habitantes de este tipo de viviendas, al no ser en absoluto, a la par de las viviendas de tipo normal, es la consecuencia del tipo de vida que se lleva en las zonas de tipo normal.

LA VIDRIERA DEL CONSIGNATARIO

Si todo lo que tengo, si estos libros desaparecen, si no corre la tinta, habrá que atribuirlo al clima, a la proximidad del mar por donde los barcos pasan con sus insignias y sus nombres pintados en la tarjeta de visita de esloras; si los extravía el viento o los esparce la desidia, si esto sucede con El baile folklórico, que lleva unas lindas láminas en color, o con la Antología 1935 de León Felipe que encontré en aquella sucia librería del mulato; todos estos libros que se salvaron del ciclón, y cómo se reproducen ante el espejo juntando el borde de sus portadas, temerosos de separarse en cualquier tinglado del muelle de un puerto desconocido: cerremos más fuerte los ojos y juguemos a la gallina ciega con la niña del aduanero, miremos después alejarse el barco en la neblina y no pensemos más en la gran tarjeta de visita que viene volando entre las alas tontas de las gaviotas...

LA VIDA EN EL CAMPO

El trabajo en el campo, al igual que en otros trabajos, es muy duro y requiere mucha fuerza física. Los campesinos trabajan desde muy temprano en la mañana hasta muy tarde en la noche. El clima es muy variable y a veces hace mucho calor y a veces mucho frío. Los campesinos deben estar preparados para cualquier cambio de clima. Además, el trabajo en el campo requiere mucha paciencia y perseverancia. A veces se trabaja en terrenos muy difíciles y se necesitan muchas horas de trabajo para obtener buenos resultados. Sin embargo, el trabajo en el campo también tiene sus ventajas. Los campesinos disfrutan de la naturaleza y del aire libre. Además, el trabajo en el campo les permite vivir en un entorno tranquilo y saludable. En resumen, el trabajo en el campo es un desafío, pero también puede ser muy gratificante.